

RESEÑA

Echegaray Villanueva Marcela y Sampe Palomino Jessyca (2003) *Evaluando aprendizajes. ¿Qué, cómo y para qué?* Págs. 212.

Tania Cobilles Vega
taniavega41@gmail.com
María Elena Pérez Reyes
mary_militia@hotmail.com
Universidad Oparin

DOI: <https://doi.org/10.38128/cienciayfilosofa.v5i5.27>

La evaluación educativa ha cambiado con el paso del tiempo, sus fines y objetivos eran distintos, anteriormente no se consideraba el proceso, únicamente se tomaba en cuenta el resultado, sin detenerse a observar los esfuerzos que ello implicaba; se acentuaba una evaluación cuantitativa sin ninguna retroalimentación, pues no interesaba si se había consolidado o no el aprendizaje, actualmente, debe seguirse un proceso sistemático, en el que se observe detenidamente los procesos que sigue un alumno para alcanzar su conocimiento, apoyándose en los modelos de las ciencias duras para evaluar hipótesis y contrastar teorías, de modo que las ciencias de la educación han facilitado un conjunto de instrumentos de evaluación que han ido enriqueciendo las prácticas educativas, utilizando metodologías de evaluación que permiten hacer un diagnóstico de habilidades, conocimientos, destrezas y aptitudes que el alumno posee; ya no consiste meramente en la evaluación cuantitativa pues ahora se ve complementada por una evaluación cualitativa, la cual permite fortalecer las habilidades y el conocimiento de los alumnos.

Las autoras en cuestión proponen una batería de pruebas con una miscelánea de estrategias-instrumentos de evaluación con el objeto de poder evaluar de manera satisfactoria a los estudiantes de segundo, cuarto y sexto grado de educación primaria, proporcionando a los docentes una serie de pruebas que le serán de utilidad para elaborar sus propios instrumentos de evaluación, con una prueba para cada competencia por grado, con indicadores y niveles de logro que le serán de utilidad al docente para identificar las competencias adquiridas y detectar a tiempo aquello que no se ha consolidado.

La evaluación y su importancia

En México, se define que las escuelas de Educación Primaria deben dotar al educando de conocimientos y habilidades que fundamenten cualquier aprendizaje posterior, así como propiciar el desarrollo de las capacidades individuales y la adquisición de hábitos positivos para la convivencia social, esto con base al acuerdo 96, que establece la organización y funcionamiento de las escuelas primarias, emitido el 07/12/1982, dejando en claro que los primeros años escolares son fundamentales y tienen una gran repercusión en la vida de las personas, pues es aquí en donde se cimientan las bases académicas que forjarán su andar escolar.

El currículo de Educación Primaria está conformado con conocimientos para entender y modificar la realidad, con competencias para abrirse al mundo y ser capaces de trabajar cooperativamente con otras personas, para que todos los alumnos se conviertan en personas cultas y en un futuro, en excelentes profesionales.

Pero, ¿cómo es posible verificar o comprobar el conocimiento que ha alcanzado y adquirido el alumnado?, ¿realmente los estudiantes adquieren los conocimientos, habilidades, competencias y capacidades que el sistema educativo demanda?, estas interrogantes sólo podrán solucionarse con la aplicación de una evaluación efectiva, de aquella que se permita observar a fondo los alcances y procesos que siguen los estudiantes, en el que se tenga como eje rector la retroalimentación y el crecimiento bidireccional de profesores y educandos, de esta manera los datos tendrán veracidad y serán confiables.

La evaluación no es por sí misma la obtención de información pertinente y confiable para realizar una mayor comprensión de los contenidos educativos, paralelamente “debe orientar e impulsar el potencial de cada individuo dependiendo las competencias mostradas durante su proceso en la adquisición del conocimiento, pero también debe potencializar en todo momento las aptitudes del evaluador, teniendo como principal característica la accesibilidad para lograr la consecución y análisis de los diversos saberes, y con ello detectar las fallas o las deficiencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a fin de lograr un crecimiento que en todo momento pueda ser un beneficio para todos los involucrados en este ejercicio” (Echegaray, M. y Sampe, J., 2003)

Lamentablemente no es aplicada de manera satisfactoria, únicamente se ve reflejada como un mero requisito y esto sin lugar a duda es por lo complejo que resulta evaluar y ser evaluado,

pues, es un tema que genera miles de tensiones, desafíos y conflictos, ya que es complejo determinar qué se va a evaluar, cómo y en qué momento.

La evaluación educativa es un proceso continuo y debería ser personalizado dentro del sistema de enseñanza-aprendizaje, pero esto es complicado de realizarse en las instituciones del sector público debido a la extensa matrícula de estudiantes, dicha complicación no debe ser una excusa o justificación para no evaluar de manera objetiva a cada uno de los alumnos, ya que de ello depende la implementación de una medida de refuerzo y la atención oportuna que permitirán garantizar el logro de los objetivos educativos definidos en el documento rector.

La finalidad de la evaluación es brindar información sobre los procesos de enseñanza y su desarrollo, así como dar a conocer las habilidades adquiridas y los logros u objetivos alcanzados, pero no solo eso, también es de utilidad para denotar y atender las deficiencias y dificultades presentadas.

La evaluación deberá permitir al estudiante aprender a conocerse y le permitirá desarrollarse en su entorno particular y social, mientras que, al evaluador, le permitirá crear nuevas y mejores estrategias de enseñanza.

Propuesta

Marcela Echegaray Villanueva y Jessyca Sampe Palomino elaboraron una serie de instrumentos de evaluación que se basan en la Propuesta Integral por Competencias para la Educación Primaria elaborada por Tarea (PCI- TAREA), con el objetivo de disminuir y erradicar la complejidad que tiene la evaluación, su principal preocupación es que los niños de estos tiempos piensen, aprendan a adquirir conocimientos y los organicen de manera personal, como “ (...) *la capacidad de las personas para actuar con eficiencia, eficacia y satisfacción sobre algún aspecto de la realidad personal, social y natural.*” (Echegaray, M. y Sampe, J., 2003)

La batería de pruebas que ellas diseñaron le brindan al docente diferentes opciones o ideales para elaborar sus propios instrumentos, ya que esta guía solo es un referente que permite la adecuación de los contenidos que señala el currículo y las necesidades con las que cuenta cada estudiante, es así como se podrán poner en práctica de manera satisfactoria.

Este libro propone el desarrollo de competencias, entendida como “la capacidad de las personas para actuar con eficiencia, eficacia y satisfacción sobre algún aspecto de la realidad personal, social y natural”, (Echegaray, M. y Sampe, J., 2003) estas, le permitirán al alumno adquirir habilidades, conocimientos y aptitudes con las que podrá desarrollarse de manera

plena, pues, se desarrolla su capacidad de pensar, sentir y hacer, debido a que implica promover los aprendizajes complejos, involucrando los tres tipos de saberes; el saber, el saber hacer y el ser.

Con base en lo mencionado anteriormente es como se lleva a cabo el diseño de las pruebas, dirigidas a los alumnos de 2°, 3° y 4° grado de primaria, seleccionando las competencias de acuerdo al periodo de evaluación, así como el señalamiento de los indicadores de logro que permitirán evaluar la competencia, tomando en cuenta todo el proceso que ha conllevado.

Las preguntas y ejercicios incluyen la redacción de escritos, ordenamiento y opción múltiple y son diseñadas para ser evaluadas a través de pruebas escritas, es así cómo se conforma la guía con 20 pruebas organizadas con las competencias de lectura de comprensión, producción de textos, manejo de estrategias de investigación, conocimiento y cuidado de su medio, razonamiento lógico, matematización de situaciones de la vida cotidiana y el manejo del tiempo histórico, mismas competencias que están señaladas en el plan y programas de estudio de Educación Básica.

Estas pruebas se acompañan de fichas que permiten visualizar la competencia que se evaluará, su duración y el puntaje máximo a obtener, así como los indicadores de logro que se evalúan en cada pregunta, las respuestas y los niveles que puede alcanzar el alumno de acuerdo al puntaje que obtenga, esto permite la recopilación de información efectiva y de utilidad, es decir, una evaluación orientada, en donde se conoce el avance de cada niño, lo cual permite hacer un reajuste si es que a la mayoría se le detecta no haber avanzado en competencias, así mismo da a conocer cómo es que se puede llegar a evitar el rezago escolar.

Efectividad de la prueba

Sin lugar a duda la guía permitirá recabar información sumamente importante, porque evalúa todas las competencias que demanda el plan de estudios, es decir, lo que el currículo y la Educación Primaria señala, favoreciendo de manera satisfactoria el perfil de egreso de Educación Básica, además de que el docente podrá detectar de manera oportuna las dificultades o errores que se lleguen a presentar.

En los escenarios escolares, la aplicación de la evaluación es permanente y debe ser antes, durante y después de abordar determinado tema, los resultados obtenidos se visualizan, aunque no se garantiza su confiabilidad, debido a que cada docente tiene su estilo de evaluación y el desempeño del estudiante es distinto, esta prueba está diseñada para aplicarse en la modalidad presencial, ya que permite la aplicación de exámenes escritos, así como verificar que el alumno lo está elaborando solo y sin apoyo de alguien más.

Lamentablemente debido a las condiciones sanitarias presentes, la modalidad de la educación se vio obligada a cambiar, y se está llevando a cabo a distancia, por medio de herramientas y plataformas digitales, dicha situación vuelve complejo el tema de la evaluación, porque si antes no se podía garantizar que el alumno había adquirido y comprendido el conocimiento ahora menos, ya que a pesar de los intentos del docente existen muchos factores que alteran los resultados, por ejemplo, la presencia y apoyo de los padres de familia o la búsqueda de los resultados, lo cual garantiza que el uso de una prueba escrita no es funcional en esta modalidad y su aplicación no demostrará lo aprendido por el estudiante; por ello es necesario que si se desea aplicar esta prueba en la nueva modalidad de estudio, será necesario que se le realicen modificaciones y se adapte a la modalidad virtual, teniendo en cuenta que posiblemente los resultados obtenidos no serán lo más efectivo y cercano a la realidad del alumno.

Conclusión

La evaluación es el camino más viable, mediante el cual se podrá determinar que los procesos educativos son eficientes y eficaces, es por ello que se le debe dar el peso necesario en los diferentes grados académicos en los que se lleve a cabo, sobre todo en la educación primaria, pues es aquí en donde se da forma a los estudiantes, en donde se logra determinar las competencias de cada uno, y con base en ello, elaborar más y mejores herramientas que permitan y faciliten en todo momento su desarrollo académico.

En este escrito se encuentra plasmado el interés de las autoras por la mejora de la educación a través del proceso de evaluación, lo que permite medir de forma objetiva la eficacia de los planes de estudio en los primeros años de educación básica, así mismo, este escrito va dirigido a los aspirantes a docentes, que tengan a bien el deseo de establecer mejores condiciones de aprendizaje en las aulas, y hacer de éstas, lugares en donde se puedan implementar las estrategias escolares idóneas, para que los alumnos se descubran así mismo, echen a volar su imaginación y puedan identificar y potencializar sus actitudes y aptitudes, en donde se observen también, fortalezas y deficiencias, tanto de alumnos como de docentes, a fin de conjugar un medio viable para la adquisición y creación de un nuevo y mejor aprendizaje.

Es necesario recordar que la educación está en constante transformación y en la actualidad nos enfrentamos a diversos cambios y dificultades, la guía ya está elaborada y es un referente que nos permite modificarlo de acuerdo a las necesidades de cada docente, grupo y modalidad, esto ya corresponde al profesor, adecuarlo y realizar los cambios pertinentes para su correcta aplicación.

Fuentes

- AGUIRRE, M., CALERO J., ESTRADA, CHRI. & LLAQUE, P. (2007) *Estrategias para redactar*. Lima: Procedimientos fundamentales Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- ARENAS, S. Y BURGOS, R., (2021). La reseña. Documento rescatado de <https://usergioarboleda.edu.co>
- ÁVILA, R. (2003) *La lengua y los hablantes*, México Ed. Trillas.
- CASSANY, D. (1999) *La cocina de la escritura*. Barcelona, Anagrama.
- CASSANY, D. (1997) *Reparar la escritura: didáctica de la corrección de lo escrito*. Barcelona, Graó.
- ECHEGARAY, M. Y SAMPE, J. (2003) *Evaluando aprendizajes. ¿Qué, cómo y para qué?*
- FUERTES O. (2005) *Lengua y sociedad: investigaciones recientes en la lingüística aplicada*. Universidad de Valladolid.
- MARTÍNEZ, M. (1999). *Comprensión y producción de textos académicos expositivos y argumentativos*. Cali: Cátedra UNESCO
- NAVARRO, F. Y ABRAMOVICH, A., (2012). La reseña académica. UNGS: 39-59
- SEP. (2011). *Plan de Estudios 2011*. México, D.F.: Impreso en México.
- TOBÓN, V., (2021). La reseña bibliográfica o descriptiva en el ámbito académico. Centro de lectura y escritura CELEE